



BOLETÍN MENSUAL



Jean-Michel Etienne, Ph.D.



DAR COMO ACCIÓN DE GRACIAS A DIOS

Dar es una profunda expresión de agradecimiento a Dios, arraigada en un corazón que reconoce sus abundantes bendiciones. A lo largo de las Escrituras, el acto de dar se entrelaza con la gratitud, la adoración y la obediencia, demostrando nuestro reconocimiento de la bondad y la soberanía de Dios. Pero, ¿por qué dar es un aspecto tan importante de la acción de gracias y cómo podemos practicarlo con sentido?

1. El fundamento bíblico de dar como acción de gracias

La Biblia está llena de ejemplos que ponen de relieve la relación entre dar y agradecer. En el Antiguo Testamento, a los israelitas se les ordenó traer ofrendas a Dios para honrarlo y reconocer su provisión. Levítico 22:29 dice: «Cuando sacrifiques una ofrenda de agradecimiento al Señor, hazlo de tal manera que sea aceptada en tu favor». Sus ofrendas servían como actos tangibles de agradecimiento por la liberación, el sustento y las bendiciones del pacto de Dios. En el Nuevo Testamento, dar adquiere una dimensión espiritual más profunda. El apóstol Pablo escribe en 2 Corintios 9:7-8: «Cada uno de vosotros debe dar lo que ha decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre. Y Dios puede bendeciros abundantemente, para que siempre, teniendo todo lo necesario, abundéis en toda buena obra». Dar no se presenta como una obligación, sino como una respuesta gozosa a la gracia y la provisión de

Dios.

2. Dar refleja nuestra gratitud

Cuando damos, reflejamos el corazón de gratitud que reconoce que todo lo que tenemos viene de Dios. Como proclamó David en 1 Crónicas 29:14: «Pero, ¿quién soy yo y quién es mi pueblo para que podamos dar con tanta generosidad? Todo viene de ti, y sólo te hemos dado lo que viene de tu mano». Nuestro dar reconoce que Dios es la fuente última de todas las bendiciones, y sirve como una declaración de confianza en Su provisión continua.

3. Formas de dar en acción de gracias

Dar gracias a Dios puede adoptar muchas formas. He aquí algunas formas prácticas de expresar tu gratitud:

- . **Diezmos y ofrendas:** Dar regularmente a su iglesia o ministerio apoya la obra de Dios y muestra obediencia a los principios bíblicos. Malaquías 3:10 nos invita a probar a Dios al dar, prometiendo bendiciones a cambio.
- . **Ayudar a los necesitados:** Proverbios 19:17



. dice: «Quien es bondadoso con el pobre presta al Señor, y él le recompensará por lo que ha hecho». Dar a los necesitados refleja la compasión y el amor de Dios.

. **Invertir en la obra del Reino:** Apoyar misiones, programas de divulgación u organizaciones religiosas difunde el Evangelio y refleja tu gratitud por tu salvación.

. **Dar tu tiempo y tus talentos:** A veces, dar no involucra finanzas. Ofrecer tu tiempo, habilidades o energía para servir a otros es una manera poderosa de honrar a Dios.

4. Las bendiciones de dar con un corazón agradecido

Dios promete bendiciones a aquellos que dan con un corazón alegre y agradecido. Estas bendiciones no siempre son materiales, sino que a menudo se manifiestan como crecimiento espiritual, gozo e intimidad más profunda con Dios. Lucas 6:38 nos recuerda: «Dad, y se os dará. Una buena medida, apretada, remecida y rebosando, se derramará en tu regazo. Porque con la medida que uséis, os será medido». Además, dar fomenta un corazón generoso que refleja el carácter de Dios. Desplaza nuestra atención de nosotros mismos a los demás y profundiza nuestra dependencia de Dios.

5. Un estilo de vida de acción de gracias a través de la acción de gracias

La acción de gracias a través del dar no debe limitarse a un solo momento o temporada; es un estilo de vida. A medida que cultivamos corazones de gratitud, nuestro dar se convierte en un flujo natural de nuestro amor por Dios y

por los demás. Colosenses 3:17 nos anima: «Y todo lo que hagáis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.»

Dar como acto de agradecimiento a Dios es una hermosa manera de expresar nuestra gratitud por Su bondad inagotable. Nos recuerda su fidelidad, profundiza nuestra relación con Él y, de paso, bendice a los demás. Viviendo con generosidad, nos convertimos en conductos de su amor, difundiendo su luz y su gracia en un mundo necesitado.

Que todos abracemos la alegría de dar, no como un deber, sino como un desbordamiento de corazones llenos de acción de gracias a nuestro Dios misericordioso.



“¿Mostrarás con tus dones y ofrendas que nada te parece demasiado bueno para Aquel que «dio a su Hijo unigénito»?”

E. G. White. *Counsels on Stewardship*. p. 19.
Translated from the English version.